

ma de poder religioso, jerárquico y rotundamente patriarcal, heredero de la tradición gre-

, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to

provided by Revistes Catalanes

María de Magdala, Santa Tecla o las seguidoras de Prisciliano, cuya autoridad e identidad brillan con luz propia.

Maria Dolors Molas Font

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan Antonio, *La cruz y la escena. Cristianismo y espectáculos durante la antigüedad tardía*, Universidad de Alcalá de Henares, Monografías Humanidades 6, Alcalá de Henares, 2006, 189 p., ISBN: 978-84-8138-727-8.

La obra que tiene el lector entre sus manos es fruto de la tesis doctoral del autor, defendida en la Universidad de Barcelona en el año 2001, con el título *Poder imperial y espectáculos en Occidente durante la Antigüedad Tardía*.

El libro está estructurado en seis capítulos, además de una introducción inicial y unas conclusiones finales; se trata en realidad de cinco partes: una pequeña introducción (pp. 11-13); una segunda parte donde se presenta la legislación conciliar y la legislación civil del momento (pp. 15-66); la tercera, con los factores que motivan la conversión de los profesionales de los espectáculos (pp. 67-77); la cuarta, centrada en los profesionales del circo, el teatro y la arena, proporcionando ejemplos de la vida de algunos de ellos, especialmente los que se conocen mejor por las fuentes epigráficas, dado que las fuentes textuales no aportan ejemplo alguno (pp. 79-137), y unas conclusiones finales (pp. 139-142).

En la introducción se apuntan unas breves notas sobre la visión que tenía el pueblo romano de los profesionales de los espectáculos, la opinión que merecen estos juegos a los ojos de la iglesia, y los conflictos que surgen entre las leyes civiles y las eclesiásticas.

Tras la introducción, el autor pasa a plantear los temas relativos a la legislación, tanto conciliar como civil. En cuanto a la legislación conciliar, muestra la posición de los cargos eclesiásticos, de cómo los padres de la iglesia condenan tanto al profesional como al que asiste a los juegos a modo de mero espectador. No están en contra de la violencia de estos espectáculos, pero sí de la idolatría que conllevan, el mismo hecho por el que no abrazan la fe imperial y también por los pecados morales que comportaban su visión, tal como apunta el autor en las conclusiones: *locura en el circo, lujuria en el teatro y crueldad en el anfiteatro*. Cipriano condena tanto la profesión como el que la enseña, ya habiéndose convertido al cristianismo, aunque sólo lo hiciera para subsistir, puesto que es función de la iglesia mantenerlo. Son esos problemas los que se debaten en los concilios eclesiásticos. Al final de esta parte el autor realiza una lista de algunos cánones eclesiásticos, entre ellos la

Traditio apostolica, los concilios Arlés, Elvira y Cartago, donde se aprecian las diferentes formas de abordar la conversión de los profesionales de los espectáculos, si primero deben abandonar su oficio y después acceder al bautismo o al revés, u otros asuntos como la obligación de desempeñar su antiguo oficio, una vez ya convertidos al cristianismo. Estos cánones abarcan desde el siglo III al VI d.C.

Por lo que respecta a la legislación civil, ésta gira alrededor de un hecho patente en ese tiempo, la obligatoriedad y heredabilidad de los oficios por ley imperial, hecho ligado a diferentes aspectos: el miedo a que los profesionales profesasen el cristianismo, a que la autoridad imperial se quedase sin personal para el buen desarrollo de los espectáculos, y por consiguiente no lograr tener ocupado y controlado al pueblo con *panem et circenses*, y por la gran ampliación en el calendario de días festivos dedicados a la celebración de espectáculos. El Estado adoptará medidas para evitar la fuga de estos expertos. La más tardía cristianización del poder imperial y su alianza con la Iglesia irá suavizando poco a poco estos hechos. A continuación, como en el apartado anterior, establece una lista de leyes: la ley de Valentiniano, la de Graciano, la de Honorio, entre otras, incluyendo las recopiladas en el *Codex Theodosianus*, que tienen la finalidad de permitir a los expertos continuar en su profesión habiendo sido bautizados. Además, el autor establece la evolución de este tema a lo largo del tiempo, con las leyes que promulga cada emperador. Al contrario que los cánones eclesiásticos, la legislación civil se inicia entrado el siglo IV y perdura hasta el siglo VI d.C.

La tercera parte, referida a los factores que motivaron las conversiones, es un apartado corto, pero básico, para comprender el tema. Los factores son diversos: para escapar de las obligaciones lúdicas sin creer en absoluto o por sincera creencia en la salvación del alma y una vida más allá de la muerte, en un momento en que hay una crisis de valores ideológicos, debida a la inestabilidad política y económica del siglo III d.C. Otros motivos dependían de la profesión —ejemplo del auriga que por sus supersticiones adoptaba símbolos de diferentes religiones, para garantizar la salvación del cuerpo y el alma, con el fin de poder ejercer su profesión— o la infamia que esta conllevaba. Incluso la propia Iglesia atraía a profesionales de renombre para incentivar la participación de un mayor número de fieles en las celebraciones litúrgicas. Estos factores variarán en función de la época. También en favor del emperador se podían tener ventajas siendo cristiano, o todo lo contrario, pero lo que es un hecho patente es que con la cristianización del poder imperial toda esta situación cambiará o, al menos, se suavizará.

La cuarta parte, dividida en tres apartados por el autor, se centra en un estudio individual de cada tipo de experto dependiendo del edificio en el que desempeñara su ocupación. A continuación efectúa una lista de algunos de ellos y muestra cuál es el caso que representan con lo explicado a lo largo de la obra. Primero aborda los profesionales del circo, hecho muy complejo debido a sus creencias, ya que la utilización de objetos religiosos, cristianos o de otras religiones místicas, no es debido a su fe, sino a la superstición por la salvación de su cuerpo y su alma. A continuación realiza lo pertinente con los artistas, mimos y músicos del teatro, separando los ejemplos históricos de los legendarios.

No se centra solamente en explicar la leyenda, sino que muestra cómo la misma fábula sobre un personaje, o variando sólo el nombre de este, puede aparecer en diversos lugares, con un periodo de tiempo mayor o menor y con unas similitudes muy claras. Deja para el final quizás uno de los temas que más llama la atención del lector generalista —por decirlo de alguna manera— que son los profesionales del anfiteatro y los del estadio. Resulta desconcertante que, si de los otros profesionales de los edificios de espectáculos existen numerosas noticias, nada o casi nada se sabe de atletas y gladiadores. Estos últimos, al contrario de las supersticiones profesadas por los aurigas, tenían más difícil su acercamiento al cristianismo, debido a que algunas de las prescripciones de esta religión eran incompatibles con su oficio. La falta de ejemplos y documentación no niega su existencia, sólo hace esperar nuevas investigaciones o hallazgos arqueológicos para tener conocimiento sobre sus conversiones.

En cuanto a las conclusiones, se realiza un resumen de las ideas básicas apuntadas anteriormente, atándolas con los hechos expuestos. También cabe decir que el autor deja la puerta abierta a futuras investigaciones y estudios sobre el tema, a la espera de respuestas planteadas en esta obra a modo de hipótesis.

Hay que anotar también que el libro contiene un importante cuerpo de notas a pie de página utilizado para descargar el texto corrido, así como un importante cuerpo de fuentes, tanto epigráficas, de tradición manuscrita, como bibliográficas. La obra de Juan Antonio Jiménez Sánchez está destinada a lectores conocedores del tema, pero quien se inicia agradecerá la redacción amena, que permite profundizar en la materia expuesta y despertar la curiosidad.

Aaron López Batlle

MAUFRAS, Odile (ed.), *Habitats, nécropoles et paysages dans la moyenne et la basse vallée du Rhône (VII^e-XV^e s.). Contribution des travaux du TGV-Méditerranée à l'étude des sociétés rurales médiévales*, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, dAf 98, París, 2006, 480 p., ISBN: 2735109852.

Característiques de la publicació

La construcció de la línia del tren d'alta velocitat TGV-Méditerranée va comportar la prospecció arqueològica del terreny afectat i la selecció d'un seguit de jaciments que varen ser excavats total o parcialment. La zona afectada i a la qual fa referència aquest volum, comprèn bona part de la vall del Roine en el seu pas per les regions de Roine-Alps, Provença-Alps-Costa Blava i Llenguadoc-Rosselló. Els treballs, emmarcats com a operacions preventives, suposaren la organització i coordinació d'un nombrós equip d'investigadors i una